

FREDDY MARÍN

4 piezas de teatro infantil



EDITORES



EDITORES

4 PIEZAS DE TEATRO INFANTIL

Freddy Marín

Freddy Marín
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798394513183

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Para Paula Rivero, Aurora Marín
y Ernesto David Marín

El mundo instituido de significados de Freddy Marín

Efraín Carvajal Centeno

La constante en el ser humano de poner en armonía su mundo interior con el mundo que le rodea es una de las preocupaciones y anhelos teatrales de quien asumió la vida como una constante poética desde la dramaturgia. Freddy Marín, crea y recrea, para poner en escena, narrativas que describen como se manifiestan las creencias, los saberes, sentimientos, emociones, las ideas, las expectativas que sobre las variadas categorías que definen la constante relación entre los seres humanos y entre estos y la naturaleza ha construido la cultura. Se preocupa en mostrar el mundo de valores que tienen la infinitud de la humanidad, pero al mismo tiempo quiere fijar posición, no quiere dejar pasar la oportunidad para, precisamente, mostrar de igual forma el mundo interior de un dramaturgo que alcanza la plenitud de su vida al mismo ritmo y fragor que la plenitud de un tiempo en el que la humanidad está definiendo su vida futura en términos políticos, sociales, económicos y culturales.

Es el compromiso del autor consigo mismo, con su obra y con los demás. Es el autor que no quiere desprenderse de la responsabilidad, negada para quienes escriben bien sea literatura, dramaturgia, música o expresión corporal, según algún tipo de crítica, de decir

lo que cree y siente a través de las artes, en este caso del Teatro. Ese teatro que a veces muere de mengua y muchas veces resucita en la dramaturgia que se hace necesaria ante la angustia de la humanidad por su sobrevivencia, pero mucho más por buscar las razones de su realización.

La dramaturgia, entendida como actividad de pensamiento y, más en concreto, de reflexión, donde lo volitivo, la performatividad, el sinequismo, son cuidados en detalles para crear afinidades electivas e informar a sus lectores del origen del drama de las sociedades contemporáneas que se nos presentan a diario en formas de espirales en la puesta en escena de una realidad cruda, tangente, de crisis de hiper expresividad y casi nula articulación de la palabra, que viaja a gran velocidad por las calles y carreteras de las redes sociales.

En la obra de Marín encontramos igualmente una crítica de la cultura, convertida en un hecho tangencial en la dramaturgia. No solo para quienes lo leen exclusivamente a la luz de sus intencionalidades teatrales, sino también para aquellos que nos encontramos a las orillas del teatro como simples, numinosos y expectantes seres atosigados de cultura. Como crítico de las ideologías o escritor que revoluciona su propia obra y su propio andar, predomina en él una necesidad de fijar el tiempo y el espacio en el que habita y lo habita. De lanzar su palabra y con ella impregnar de conciencia, o en todo caso de reflexión, casi espiritual, sobre las infinitas pasiones y negaciones que,

de tristezas y alegrías, de lo sublime y lo prosaico, amor y odio, vidas y muertes, péndula del teatro a lo cotidiano, y viceversa, en la realización humana de estos días.

Efraín Carvajal Centeno
Puerto de Maracaibo 17 de marzo de 2023.

JUGANDO SE PASA EL TIEMPO

Monologo

SINOPSIS

Con un lenguaje costumbrista de la región Marabina una vez más el Maestro Dramaturgo zuliano Freddy Marín Martínez no adentra a ese mundo donde la ingenuidad y el disfrute de los niños en forma de juego, construye diferentes roles de la vida cotidiana cada uno con sus remarcados reclamos en pro de la defensa de los tradiciones y la avasallante lucha libertaria de la niñez eterna acompañado mágicamente con animales humanizados y su teatro participativo

ÚNICO ACTO

(Entra una niña cantando y trae una cuerda y cosas de juego en un bolso)

La, la, la la, la, ¡Hey! Veni acá y vos también **(trae a dos personas del público al escenario, a cada uno le da un extremo de la cuerda)** ¡Denle pues! **(cantando)** dos y dos son cuatro, cuatro yos son seis, seis y dos son ocho y ocho dieciséis. ¡Ya, paren! Ahora vos, para que vean que yo no soy egoísta **(pone a saltar a la persona del extremo)** canta y hacelo fuerte... ya, para. Ahora vos, dale mijito... canta, dale (al rato) ya vaaa. Me están llamando. Vos, decile que ahora voy, que estoy jugando con ustedes. ¡Por fa! Hablale alto ve que a veces es medio sorda. ¡Dale! Decile que ya voy, inventale que estoy jugando, ¡Convencela! ¿La convenciste? No hombre, no la convenciste., te da pena hablale, esa es mi tía, cuando no me llama ella lo hace mi tío, mi mama, mi abuela, mi ma-

drina o quien sea. Ya va, ahora los llaman a ustedes ¡Hey! Pero antes de irse, bríndenme un refresco o una galleta, no sean malucos, vayan y me lo compran, yo no puedo ir porque no debo alejarme mucho de la falda de mi madre. Vayan, pero me traen algo (salen) que los llaman, hagan caso muchachos, chao, no se olviden de darme algo antes de que me vaya. ¡Okey!

(Juega sola) ¡Que aburrido es jugar solo! (saca de entre sus cosas juegos de medicina) Soy la Dra. cura todo. Veni acá (a uno del público) vos sois mi primer paciente. ¿Cómo ha seguido señora Genobeba? Porque vos te llamáis Genobeba ¿Cómo ha seguido de sus enfermedades? Tenéis muchas ¿Oíste? ¿Tiene tos? Decí que si ¿Tiene dolor de cabeza? ¿La pierna le sigue doliendo? ¿Cómo? No la oigo. Seguro le ha dado fiebre a diario. ¿Sabéis lo que es la diarrea?, cuando uno hace pupú de más. Tengo que ponerle una vacuna y después la opero. Siéntese (la sienta) abra la boca, tiene la garganta hinchada. Segurito que tengo que sacarle las amígdalas, voy hacerle una receta y viene el mes que viene a ver si la opero. Se puede ir. ¡Hey! ¿Y no me vais a pagar la consulta? Son un millón de bolos, paga. Hasta luego señora Genobeba, que venga el otro el señor Genobebo, abra la boca, respire para afuera, ¡Uf! Lo que me suponía, tengo que operarlo ya, págume primero, son como dos millones de bolos, porque si se muere ¿A quién se lo cobro? No mijito paga, bueno vaya y vende sus cosas para que lo opere y se trae la ropa, pero antes **(Con el público)** ¿Qué miráis, te debo? Él no quiere jugar

conmigo, pero se la mantiene mirándome ¿Vos sois de por aquí? ¿Y dónde estudiáis? ¿Qué grado? Yo estudio pa allá **(señalando un extremo)** no te quiero decir nada, no quiero responder, no hablemos más de mi escuela. Esperen **(se quita los implementos de doctora, saca una regla, unos cuadernos y se pone unos lentes)** Soy la maestra, ¡Buenos días! Repitan, se pueden sentar ¿Trajeron las tareas? Las voy a revisar, los voy a interrogar y les voy hacer un examen ¡Okey! Silencio, el que vuelva hablar lo boto del colegio para toda la vida, ¡Hey! Se portan bien para no castigarlos y me hacen caso ¿Bueno? Vamos a ver, ¿Trajiste la tarea Luisito? Hoy vos te llamáis Luisito ¿Oíste? ¿Trajo las tareas? Hágala ahorita, es dibujar una fruta, tome, haga un dibujo **(le da materiales)** ¿Y usted Rosita? Porque vos te llamáis Rosita, Rosita es buena alumna, a ver Rosita ¿Trajo la tarea? La tarea es un dibujo del estado Zulia ¿No la trajiste? Le hubieras dicho a tu mama que te lo hiciera. Entonces le hare un interrogatorio, a ver ¿Si Caracas no fuera Caracas, que fuera, como se llamaría? En otra clase se lo explicare. Pero, un ejemplo, si tu mama o tu papa no te hubieran puesto ese nombre ¿Cómo te llamarías? Bueno, vaya a sentarse. Ustedes parece que no estudiaron y se fueron a pasear por ahí. ¿Termino el dibujo Luisito? Qué bueno, vaya a sentarse, después le pongo la nota. Les voy hacer otra pregunta y el que se la sepa me la contesta. Hace mucho tiempo atrás, muchisisisimo, tanto tiempo atrás, tanto tiempo, que no habían inventado nada, nada de nada, ni diversio-

nes, ni comida, ni nada ¿A que habría jugado un niño sino no habrían inventado nada? No habrían inventado ni la nada, mejor esa va a ser la tarea para la casa. Responden la pregunta y traen un dibujo de ese juego ¡Okey! Voy a irme, porque tengo que buscar a mis hijos en otra escuela, hasta mañana. **(Da la vuelta y se quita los accesorios de maestra)** Yo juego sola, porque tenía antes un amiguito que era tan distraído, que cuando estaba en su casa se iba para el colegio, al rato se daba cuenta que no había ido al colegio y que aún estaba en su casa. Jugaré otra cosa (se sienta) a ver, a ver, a ver, ya está, jugaremos a la familia, yo soy el esposo, la esposa, los hijos, los abuelos y los tíos, yo puedo escoger lo que yo quiera, porque a mí se me ocurrió el juego, ustedes serán los vecinos averiguadores. Bueno, primero seré la mama (toma una escoba y barre) estos muchachos que sacan sus juguetes y no los guardan, un día de estos se los voy a botar a la basura porque estoy cansada de recoger, además no son míos, ¡Hay! Se me olvidaba levantarlos para que vayan al colegio **(A un lado del espacio, medio cantando)** Niños a levantarse que se les hace tarde para ir al colegio, voy a preparar el desayuno **(se dirige a otro espacio)** les preparare unos sándwiches **(cantando)** la, la, la, caramba no se han levantado aun **(camina)** a levantarse, vamos, arriba, eso les pasa por estar viendo televisión hasta tarde, vamos, vamos **(pasa a donde habla)** **HIJO:** Ya va. **MADRE:** No, no, vamos se hace tarde. **HIJO:** Mama hoy es fin de semana. **MADRE:** Bueno está bien,

duerman otro rato, yo seguiré limpiando la casa, voy para el frente de la casa (**Hacia el público, elige una niña**) ¿Cómo esta señora? Vay miya contesta. ¿Cómo le ha ido? ¿Y sus hijos, durmiendo? Los míos aún no se levantan, es que se quedan hasta tarde jugando. Y los suyos ¿Qué hacen? ¿Cómo se portan? ¿Y cuando hacen las tareas? ¿Les ponen muchos trabajos para la casa? ¿Y a usted que le parece eso? Para mí no deberían ponerles trabajos para la casa, porque la escuela es para aprender, para estudiar y la casa es para estar, para vivir. Bueno señora, hasta luego. Esa señora tenía cara de chuparse el dedo. Quien fuera rica para no hacer nada de esto. Mi esposo está trabajando, hasta los fines de semana trabaja. (**Mira a un lado**) Ya va, me están llamando otra vez. Alguien de ustedes que le diga que estamos jugando por fa, ¿Quién me ayuda? Vais pues, desde allí díganle, gracias amiguito, ese si es un amigo. No quiero jugar más a la televisión, porque jugar al papa y a la mamá es como en las novelas, jugar a los doctores también, a los videos es como en la televisión también, si jugaramos al beisbol, al futbol o al básquet, quieren jugar como lo pasan en la televisión, así todas las cosas que hacemos es como en la televisión. Hay que jugar un juego de verdaita. Mi mama me cuenta que cuando joven, ellos jugaban al escondió, al descanso, al torito agachado, a esconder una cosa y después buscarla, muchos, pero muchos juegos, Voy a jugar a contarles un cuento: Este era un día en que un perro quería ir a una fiesta y no tenía zapatos, no es Fácil que un

perro consiga zapatos, imagínense dos pares, y fue hablar con otros animales, al primero que vio fue a un cocodrilo, porque también tiene cuatro patas, espero que saliera del agua, uno cuando se moja mucho se le pone la piel arrugadita, a los cocodrilos no, bien dura que la tienen y el cocodrilo le dijo: si tengo, pero no te sirven, mis patas son más grandes que las tuyas, luego a un elefante, vio que eran demasiado grandes, el caballo tampoco, pero el burro le dijo que le llegara a los personajes de las fantasías, porque ninguna persona le prestaría zapatos a un perro, también por lo grande. Quien tal vez le podría prestar eran los bebés que usan botines o apáticos pequeños y ustedes saben cómo son los bebés, siempre que se acercan a un perro o le pegan con sus manitos, o se ponen a llorar. Entonces se dirigió a los personajes fantásticos de los cuentos ¿Y porque a ellos? Porque con sus fantasías podrían ayudarlo y al primero que busco fue al hombre lobo (**hace como perro**) guau, guau, hombre lobo, estoy invitado para una fiesta y necesito que me prestes dos pares de zapatos, (**con el público**) ustedes tiene que hacer auuuuuu, háganlo pues, señor perro, solamente tengo un par y serian muy grandes para sus patas, dile a Drácula, corrió a que Drácula, hagan auuuu, (**con el público**) señor Drácula estoy invitado a una fiesta y necesito dos pares de zapatos, solamente tengo un par y te quedarían grandes, y así sucesivamente hablo con todos los personajes de las fantasías del mundo, hasta que consiguió un viejito que le dijo: perro, ¿Andáis buscando unos zapatos

verdad? Si, dijo el perro, mirando al viejito, los viejitos siempre saben cosas interesantes, es la sabiduría de los años, no, no conseguirás ¿Por qué no vas así? El perro le dijo: es una fiesta y me daría pena aparecerme así, el viejito le pasó la mano por el lomo del perro y le dijo: tú no sabrías caminar con zapatos, en todos estos años jamás necesitaste ningunos ¿Por qué ahora? Nunca he visto un perro con las patas pinchadas, tú pisas y no te molestas, se tú mismo, así siempre has sido, seria feo ver a un perro con zapatos, en cambio como tú eres lucirás siempre bien, así todo te querrán, además de seguro los que te invitaron a esa fiesta saben que tu no usas esas cosas, te invitaron por lo que eres. El perro pensó que el viejito tenía razón, se sacudió como hacen los perros, se fue a la fiesta y la disfruto, conoció a otros perros, le gusto una bonita perrita, trajo un hueso que le regalaron y colorín, colorado, este cuento se ha terminado. Recuerden el perro y su bendito problema con los zapatos. Me voy, porque si no me castigan y no me dejan venir mas ¿Por qué será que cuando hacemos algo que a los demás no les gusta, siempre nos castigan de alguna forma? Nos quieren hacer adultos a la fuera. Bueno, me dio gusto conocerlos y jugar con ustedes **(recoge sus cosas y se marcha)** Chao muchachos. Vieron como jugando se pasa el tiempo.

FIN

EL DERECHO ES ASÍ

SINOPSIS

Una vez más nos encontramos en esta dramaturgia donde el autor honra su gentilicio su territorio y su gente siempre defendiendo las tradiciones, donde el juego dramático sirve como excusa para poder hacer eso reclamation que muy pocas dramaturgias infantiles hacen esta extraordinaria pieza de una manera irónica y con un esquivo sarcasmo nos pone a reflexionar con una sutileza del absurdo señala a los responsables de los derechos y deberes más allá de la infancia y sus miedos.

MC: Nosotros somos así, sino fuera así no seríamos niños.

TODOS: OK, está bien.

MC: Atención.

TODOS: Atención.

MC: Muy buenas (tardes o noches).

TODOS: Acérquense.

MC: Acérquense.

TODOS: Pónganse cómodos.

MC: Bueno, un poquito cómodo.

TODOS: Siéntanse cómodos.

MC: Hemos llegado.

TODOS: Estamos llegando.

MC: Al teatro en la calle.

TODOS: Al teatro en la calle.

MC: Al teatro.

TODOS: Aquí y ahora convocamos al teatro.

MC: Para eso amigos.
TODOS: Para eso amigos.
MC: Necesitamos.
TODOS: ¿Qué necesitamos?
MC: Un poco de silencio.
TODOS: Shhhhhh, un poco de silencio.
MC: El ruido nunca es buena compañía.
TODOS: Jamás ha sido buena compañía.
MC: En esta ciudad.
MC: En esta calle.
TODOS: En esta calle.
MC: Aquí mismo.
TODOS: Aquí mismo.
MC: En esta ciudad.
TODOS: En esta ciudad.
MC: Que está a orillas de un lago.
TODOS: Qué esta a orillas de un lago.
MC: Haremos una obra.
TODOS: Una obra.
MC: Donde podrán cantar.
TODOS: Oooooooooohhh.
MC: Podrán reír.
TODOS: (ríen).
MC: Podrán llorar.
TODOS: (lloran).
MC: Podrán aplaudir.
TODOS: (aplauden).
MC: En esta ciudad que el sol adora.
TODOS: En la ciudad del sol amada.
MC: En esta ciudad cálida.

TODOS: Calidísima.

MC: Esta ciudad es un cuento bien contado.

TODOS: Muy bien contado.

MC: La más distinta de toda Venezuela.

TODOS: Habla de vos.

MC: Es mi ciudad.

TODOS: La ciudad de todos nosotros.

MC: Mi ciudad se localiza en Venezuela.

TODOS: Maracaibo está en Venezuela. Que bella es Venezuela.

MC: Ahora iniciamos nuestra historia.

TODOS: Vamos a darle.

MC: Como veréis esta obra está hecha por niños.

TODOS: Oh si, todos somos niñas y niños.

MC: Trataremos los problemas...

HOMBRE: No puedes tener ese hijo, hija.

HIJA: Pero padre... No sé que hacer.

HOMBRE: Quedaríamos rayados para siempre. No podrás estudiar más.

HIJA: Pero padre...

HOMBRE: No hay pero que valga. Hija mía y de tu madre. No puedes tener tu hijo.

HIJA: Mi hijo tiene que nacer.

HOMBRE: No, ¿Quién lo mantendrá?

HIJA: Trabajaré mucho.

HOMBRE: ¿Quién lo atenderá?

HIJA: Yo solita.

HOMBRE: ¿Pero si vas a trabajar, quien lo va a cuidar?

HIJA: YO.

HOMBRE: ¿Cómo?

HIJA: No sé... entonces no lo tendré. He decidido que no nacerá.

HOMBRE: ¿Cómo? Tendrás a tu hijo.

HIJA: No.

HOMBRE: Que sí.

HIJA: Que no.

HOMBRE: Hija, es un asesinato no tenerlo.

HIJA: No podré tenerlo, no podré cuidarlo, ni mantenerlo al mismo tiempo.

NIÑO: Eso debiste pensarlo antes de...

HOMBRE: No quiero, no quiero inmiscuirme hija, así que arréglatelas vos solita.

HIJA: Lo tendré y que más.

HOMBRE: No hija.

HIJA: Que si padre.

NIÑO: Dios mío y quien los entiende, en que termina esto. No lo sé. Pero yo tengo derecho a nacer. Y voy a nacer.

TODOS APLAUDEN Y FESTEJAN (JUEGO)

NIÑO: Que viva estar vivo.

TODOS: Que viva.

NIÑO: Si yo les dejo eso a ellos no nazco nunca. Y tenemos derecho a vivir.

TODOS: Claro que sí.

NIÑO: Nacimos en este venturoso país. Nosotros los niños tenemos derecho a ser venezolanos.

NIÑA: Pero si tus hijos no tienen comida ni tampoco escuela, andan con zapatos sin suela. Corta ha de ser su vida.

NIÑA 2: Di querido amigo y hazlo con franqueza. Esta vida no tiene belleza si mi hijo no vive conmigo.

NIÑA 3: Todo el mundo sabe y conoce. Lo que se cuenta. No es historia que se inventa. Esto nace del cuento y el roce.

NIÑO: Se dice que nosotros inventamos por fantasía y no es verdad. Es que no vemos ninguna maldad. Decimos lo que nos hace ver la imaginación y sin tomar ninguna precaución. Y el día menos pensado y dejarnos ser quienes somos y dirán que no somos los mismos.

NIÑO 2: Una de las actividades más sanas es jugar. Juguemos **(juegos tradicionales)**.

NIÑO 3: En un día cualquiera. Brillaba nuestro eterno acompañante el sol... brillaba el sol... el sol **(sacan un sol pintado)** corría una blanca mañana **(corre una niña vestida de blanco)** y salte de la escena **(sale la niña vestida de blanco)** levanta un niño feliz.

MADRE: Levántate **(le mueve la cama)**.

NIÑO: Sí, sí, sí.

MADRE: Al baño ya.

NIÑO: Sí, sí, al baño.

MADRE: Rápido.

NIÑO: sí, sí, al baño rápido.

MADRE: A comer.

NIÑO: Sí, sí, a comer.

MADRE: ¿Y aún no te has vestido muchachito?

NIÑO: No. No me he vestido.

MADRE: El desayuno se enfría.

NIÑO: Desayuno primero.

MADRE: Arréglate la ropa, aun cosas completas. Creo que no hiciste tus tareas, no haces caso. Me enloqueces con tus cosas y termina el...

TODOS: Basta, déjalo quieto por favor. Así cualquiera queda loco.

(Madre e hijo quedan congelados).

NIÑO: Todos los niños, niñas y adolescentes tenemos derechos de vivir en un lugar armónico donde podemos nosotros desarrollar todo nuestro espíritu.

NIÑA: Y la familia de nosotros debe ofrecernos un ambiente de afecto, seguridad y comprensión.

NIÑO: Yo creo que así es como se construye un mundo mejor de verdad. ¿Qué cree usted señora? Así nos tratan mejor no le parece que reaccionaríamos mejor. Dígame un derecho que tenemos nosotros los niños, niñas y adolescentes. JUGUEMOS.

LA NIÑA SE CAE.

NIÑA: Tengo derecho a una atención médica de emergencia.

NIÑO: Hey, hay una cosa para que ustedes la sepan también en el caso de los niños indígenas tienen derecho a una educación bilingüe. ¿Señor sabe que es la educación bilingüe?

NIÑO: ¿Y si una niña o niño son ciegos?

NIÑA: También tienen derecho a una educación con necesidades especiales.

NIÑO: Dijiste especiales o espaciales.

NIÑA: Especiales, para que voy a decir espaciales.

NIÑO: Espaciales deben ser para los que se la mantienen...

NIÑA: Es digo algo...

NIÑO: Si queréis lo decís.

NIÑA: En el colegio la maestra nos puso una tarea, de una revista o información lo que es una noticia. Y uno de los niños trajo la foto de un bomboncito.

¿Señor ustedes sabe que es un bomboncito? ¿Y porque en ese periódico sale eso así? ¿A usted le gusta eso? ¿Eso sería malo para nosotros?

NIÑO: Alguien más puede decirnos deberes y derechos nuestros...

NIÑA: Nosotros también tenemos deberes. Hijo, ven acá y me dices si ya realizó las tareas de estudios.

NIÑO: Si mami las hice todas.

NIÑA: Eso es un deber nuestro, respetar y obedecer a los padres.

NIÑA 3: Hijo no rompas los árboles, ni dañes la naturaleza.

NIÑO: Claro madre hay que conservar el medio ambiente, tampoco no se debe oír música a todo volumen.

NIÑA: Debemos respetar la bandera, el escudo y oír el Himno y detenerse como saludo.

A LO LEJOS SE OYE UN NIÑO GRITAR Y GOLPES

NIÑO: **(llora)** no mami con la plancha no. No me pegues que está recién usada, no mamá, no por favor.

TODOS CORREN Y LO SACAN Y DESCUBREN QUE ESTÁ SOLO

NIÑO: Esto se llama manipulación.

NIÑO 2: Nos vamos muchachos.

NIÑA: Faltó algo.

NIÑO: Solo me hubiese gustado conmoverlos.

NIÑA: ¿Cómo?

NIÑO: No sé, con lago, con alguna cosa.

NIÑA: Pero si todos los días son bombardeos por la TV, la radio, la prensa con cosas no muy normales, sanos hemos salido todos.

NIÑOS: Nosotros nos vamos.

NIÑA: ¿Cómo que se van?

NIÑO: Claro, ya es tarde.

NIÑA: ¿Es tarde para qué?

NIÑO: Para estar aquí, nos vemos después cuando volvamos a intentar jugar.

NIÑA: Es verdad, yo también me voy.

NIÑO: Y yo.

TODOS SALEN Y SE DESPIDEN MENOS UNA O UNO.

NIÑO: Me quedo como alma sola, eso da tristeza pero no tengo la pereza de quienes pelan bola.

Algún día seremos personajes de cabellos grises y tendremos historias que contar, quizás fantásticos aventureros. Todos esos seres oníricos o reales? Que importa, lo importante es en haberla vivido o no, **(TODOS SE VAN).**

FIN

EL CAZADOR

SINOPSIS

Con la sencillez de un hombre que hace teatro humanista, una inexplicable situación sirve como entrada para que los personaje de animales y un cazador nos conecten a realidades simples pero que simple nadie las toca, el maestro siempre poniendo poesía en los texto de estos increíblemente, bellos e inteligentes animales humanizados defensores de su habita con gritos silencioso de la libertad de ser libres, conscientes de nuestra naturaleza, nuestra fauna sin ataduras hasta dejarnos consternados con la teatralidad de inesperada de su cierre

Sonidos de animales producido por actores, aparece en escena un cazador, arma en mano, observando a todos lados.

Cazador:

Los oigo pero no los veo (**sigue caminando**), si tan solo viera alguno, tal vez no para matarlo, pero por lo menos para probar mi puntería (**sigue observando todo**). Se han callado, allá va uno, ¡Bah se fue!, allá va otro, pum, iré a verlo, es posible que haya alcanzado darle (camina), ¡aquí voy! (se detiene), Ay Dios que no le haya dado, que no le haya dado (camina), por favor que no. ¡Aaayyyy! Qué bueno, parece que no le di.

Entre unos arbustos sale una voz.

Pájaro: Aaayy, aaayyy

Cazador: ¡Oh no!, ¿Quién llora?

Pájaro: Aaayy, aaayyy

Cazador: ¿Qué paso Dios?, yo te pedí no pegarle a ninguno.

Pájaro: ¡¡¡Auxilio, auxilio, auxilio!!!

Cazador: ¡Oh no! lo herí, porque si lo hubiera matado no pediría **auxilio!**

Pájaro: Oiga, ayúdeme por favor.

Cazador: Y para colmo me pide un favor, que lo ayudes.

Pájaro: Por favor.

Cazador: Como es posible que me pase a mí, esto justamente. No tendré valor para...

Pájaro: Oiga ayúdeme.

Cazador: Desearía que esto fuese un sueño y me despertase ya.

Pájaro: No resisto más, ayúdeme.

Cazador: De seguro ha de estar mal herido y a partir de este momento siempre que oiga el cantar de un pájaro, suponiendo que es un pájaro, me sentiré mal , con remordimiento, con...

Pájaro: De verdaita no resisto más.

Cazador: Si tan solo resistiera un poco más, ojala y sea un pájaro de esos grandes que tienen muchas plumas y mucha sangre. Al menos que le dé tiempo para que lleguen otros animales en su ayuda

Pájaro: Ehh, Oiga, usted, no se haga rogar.

Cazador: Se dirige justamente a mí. Al que...

Pájaro: Oiga no sea sordo, le sigo rogando.

Cazador: ¿Qué hago? Tendré que hablarle como cazador o como...

Pájaro: Me ayuda o no.

Cazador: (con voz extraña) ¿Qué desea?, perdón (con voz fuerte) ¿qué desea de mí?

Pájaro: Ayúdeme

Cazador: Ja, ja, ja, que le ayude.

Pájaro: Sí.

Cazador: en seguida (quita unas ramas y sale un pájaro).

Pájaro: Quíteme esas ramas.

Cazador: (Lo mira de pies a cabeza rodeándolo) ¿Y la sangre?

Pájaro: ¿Qué sangre?

Cazador: Si, la sangre.

Pájaro: ¿Cuál sangre?

Cazador: ¿Dónde está la sangre?

Pájaro: Esos son los vampiros, yo soy un pájaro.

Cazador: Pero y el...

Pájaro: Soy un pájaro viejo y a veces quiero impresionar a los más jóvenes. Usted sabe, cuestión de honor.

Cazador: Pero yo creí que...

Pájaro: Ya uno no puede, sabe el tiempo no pasa en vano.

Cazador: Entonces no...

Pájaro: Si, si, si, y si.

Cazador: ¿Dónde?

Pájaro: En el vuelo.

Cazador: ¿En el vuelo?

Pájaro: Ya le dije antes, me faltó altura Usted no ha visto que a veces los pájaros... ¿pero quién es usted?

Cazador: ¿Yo?, Yo...

Pájaro: (Lo abraza) Gracias amigo por haberme ayudado, el que ayuda a un pájaro, ayuda a la vida, quien quiere a los animales se ama a sí mismo **(le da la mano)** mucho gusto compadre, que compadre, hermano!

Cazador: (aturdido) Hola.

Pájaro: Esto lo sabrán todos, que usted un amigo me ayudo. Me llamo francisco, pero los amigos me llaman Pancho, tú puedes llamarme como quieras.

Cazador: (Dándole la mano con el arma) Mucho gusto.

Pájaro: ¿Cómo te llamas? Ten cuidado con eso, es peligroso (bota el arma).

Cazador: ¡Claro!

Pájaro: ¿Cuál es tu nombre?

Cazador: José.

Pájaro: Y te dicen Cheo.

Cazador: Sí.

Pájaro: Me has caído bien. Te invitara a comer pero seguro no nos gustan las mismas cosas.

Cazador: Seguro.

Pájaro: Te invitaría a beber agua, pero tampoco beberías de la laguna.

Cazador: Tampoco.

Pájaro: ¡A volar menos! creo que no sabes.

Cazador: No, no sé.

Pájaro: Podría invitarte a romper ramitas secas con la boca o el pico, como las ardillas, a jugar con el viento, a.... ¿Qué te gustaría hacer?

Cazador: Sentarme a...

Pájaro: Conversar. Te entiendo perfectamente. Ahorita mismo te invitaría a la rama más alta de algún árbol, pero...

Cazador: Estoy bien aquí.

Pájaro: Escucha (**canto de pájaros**).

Cazador: ¿Cómo sabes que iban a cantar?

Pájaro: Lo sé. ¡Cantemos vamos!

Cazador: ¿Qué cosa?

Pájaro: La canción que te gusta o que te sepas.

Comienza el pájaro a cantar y al cazador le sale una muy fea voz.

Pájaro: Mejor sigamos conversando.

Cazador: Lo que pasa es que no se cantar.

Pájaro: No tienes que decirlo.

Cazador: Disculpa.

Pájaro: No tienes que disculparte.

Cazador: ¿Qué hago entonces?

Pájaro: Quédate donde estas. Te presentare dos amigos que te van a gustar (silva y aparece una mariposa) Ella es teresita la mariposa (vuela sobre ellos).

Cazador: ¿Por qué no se detiene un rato?

Pájaro: Que lo vas a marear.

Cazador: (Cae).

Pájaro: Acércate amiga. Como todas tu sabes que es muy mona y coqueta.

Mariposa: (Se detiene al lado del pájaro) Hola.

Cazador: Hola.

Pájaro: Es un buen hombre que me ayudo cuando tú sabes, me tropecé con unas ramas y me enrede.

Mariposa: ¿Y qué haces por estos lados?

Pájaro: (Contesta rápidamente) Vino a tomar aire puro, tú sabes en la ciudad como está la contaminación.

Mariposa: Aquí hay buen aire y mucho.

Pájaro: Eso fue lo que justamente hizo que el viniera

Mariposa: (Señalando a un lado) Miren quien viene (aparece un mono bailando).

Pájaro: El muy mono.

Cazador: ¿Es un mono?

Pájaro: ¿Y quién suponías que era?

Cazador: ¿Pero es un mono de verdad?

Pájaro: Si hace monerías, lleva el cuerpo lleno de pelos, anda de rama en rama, ¿No creerás que sea un elefante verdad?

Cazador: Siempre me gusto ver uno de cerca.

Mariposa: Hola Mino.

Pájaro: Mino el mono, o el mono mino, acércate amigo

Mono: Me acerco.

Mariposa: Te presento un amigo, bienvenido Mino.

Mono: Bienvenido.

Cazador: ¡Hola!

Mono: ¡Hola!

Pájaro: Como veras estos son parte de mis amistades. Este hombre, mino me ayudo.

Mono: ¿Te ayudo?

Pájaro: Si, ¿No te parece bueno eso?

Mono: Bueno es.

Cazador: Siempre quise ver un mono autentico. Si hubiese sabido que iba a conocer uno le hubiese traído maní salado.

Mono: ¿Qué es maní salado?

Cazador: Es algo que ustedes comen y les gusta mucho.

Mono: Yo jamás he comido maní. ¿Y que es salado?

Cazador: Salado es algo que se le coloca mucha sal.

Mono: Este hombre me confunde, ¿Qué es sal?

Pájaro: Esperen, esperen.

Mariposa: ¿Y a mí que me hubiese regalado?

Cazador: Este, este, este.

Mono: Parece que...

Pájaro: Esperemos que conteste.

Cazador: No sé, tal vez te hubiese llevado para coleccionarte junto a otras.

Pájaro: ¿Y a mí, A este buen mozote que le hubieses regalado?

Cazador: ¿A ti?

Pájaro: ¡Vamos di, no te detengas!

Cazador: Varias... e, varias... o, varias ...i...

Pájaro: Que te pasa buen hombre, ¿no pensarás regalarme las vocales?

Cazador: Lo que pasa es que yo creía haberte...

Pájaro: Regalado la vida, eso era lo que ibas a decir.

Cazador: Lo que pasa es que...

Mono: (Saltando) ¿Quien dijo que a mí me gustaban los maníes salados? **(Tomando al pájaro por el cuello)** ¿Quién dijo eso? Dime quien lo dijo

Pájaro: No lo sé, pregúntaselo a él.

Mono: Pero tú eres mi amigo, tú me conoces.

Pájaro: Si pero a él, no lo conozco.

Mariposa: (Moviéndose) ¿Qué es coleccionar? ¿Qué es coleccionar? Dime Pancho ¿Qué es coleccionar?

Pájaro: Una vez hace mucho tiempo oí esa palabra y te aseguro Teresita que no te va a gustar nada nadita.

Mariposa: ¿Por qué viejo?, ¿Por qué?

Pájaro: Porque es fea y para la próxima vez más respeto por eso de viejo.

Mariposa: ¿Y porque es fea?

Pájaro: ¡Ay ya...! Mariposa Teresita te estas convirtiendo en tara.

Mariposa: ¿Sabe una cosa señor? No me gusta que me coleccionen, no sé qué es eso, pero no me gusta, no me gusta y no me gusta.

Cazador: Sería algo así como colocarte con otras, plasmadas, quietas, quietecitas.

Mariposa: Eso me huele a muerta, (Se mueve de un lado a otro) así, un animal quietecita está muerto.

Cazador: Pero...

Mono: Yo jamás he comido maní salado en este sitio.

Pájaro: Tómallo con calma.

Mono: ¿Qué tomo con calma?, ¿el maní salado? No me gusta y no me gusta.

Mariposa: ¿Yo coleccionada? ¡A quien se le ocurre!

Pájaro: Espera Teresita

Cazador: ¿Dije, algo malo?

Mono: ¡Maní salado!

Mariposa: Peor es coleccionada.

Mono: ¿Te parece? Peor es maní salado.

Mariposa: ¿Qué es maní salado?

Pájaro: Esperen dije, esperen

Cazador: ¿Por qué se molestaron?

Pájaro: Amigo cállese usted también... Hablemos con él.

Mariposa: ¿Pero vistes lo que dijo?

Pájaro: Con calma **(Al cazador)** ¿Qué dijo de Teresita?, ¿Cómo la ve usted?

Aparece una mariposa grande con otras más pequeñas adheridas a un cartón, estáticas todas. Luego pintado sobre un cartón un mono entre rejas y por ultimo un dibujo de pájaros heridos entre rejas.

Pájaro: Compadre no me gusta nadita esa última.

Mono: Y la mía ¡es fea!

Mariposa: Que me dicen de mí y de mis compañeras

Cazador: Bueno... es que

Mariposa: Es que nada

Pájaro: ¡Observa esto!

Ruidos de animales, la mariposa baila y aparecen dos flores. Cesan los ruidos de animales.

Mariposa: ¿Quién haría eso?

El mono y el pájaro bailan luego el pájaro hace lo mismo de la mariposa con las flores.

Mono: Y cada uno de nosotros hace algo por la vida, incluyendo para tu mundo, para tu beneficio.

Pájaro: Somos seres vivos que querernos crecer contigo como hacen los árboles. Todos cabemos en este mundo.

Mariposa: Yo quiero pa ti esto **(La mariposa vuela y se oyen ruidos de animales).**

Mono: Yo quiero regalarte mis monerías **(Salta y baila).**

Pájaro: Y yo que no haría compadre **(canta y vuela).**

Mariposa: Un día con nosotros, en nuestro mundo amigo, tiene que ser distinto para ti.

Cazador: (A la mariposa) Has depositado tu colorido en mi rostro.

Mariposa: Yo puedo ser la reina de tus ojos.

Cazador: Amigo mono mino, si todos los niños del mundo pudieran tener un juguete como tu seríamos más humanos.

Mono: ¿Por qué?

Cazador: Porque le hubiésemos ganado a la vida un juguete divertido, seríamos mejores.

Mono: Me gusta eso.

Cazador: Y tu pájaro Pancho.

Pájaro: Yo con mi canto haría de ti, el dueño de los sueños.

Cazador: Quien no desea que la vida le regale, el canto de un pájaro, de cualquiera.

Pájaro: Sabes amigo mío que vives en el país, que más especies de aves posee.

Cazador: No, no lo sabía

Pájaro: Pues ahora lo sabes.

Cazador: ¿Saben cuál es mi mundo? (ruidos de ciudad: carros, música, y sobre todo muchas murmuraciones de gente) Hoy pienso que de verdad todos cabemos en este mundo. Ustedes, nosotros, los árboles, los sueños, las verdades y hasta todos los dioses.

Mono: En una palabra, que la naturaleza sea más natural.

Cazador: Me voy.

Pájaro: Gracias amigo por escucharnos, vemos, y sobre todo sentimos.

Cazador: Oírlos es escuchar la vida con su propia voz, es estar donde se debería estar y sobre todo que solo en este mundo no se estará.

Pájaro: **Adiós (El cazador sale)** bueno, bueno, creo muchos que logramos un amigo.

Mono: Ojala y sean muchos.

Mariposa: *Creo que lo lograremos.*

Pájaro: Bueno, ahora sigamos con lo nuestro.

Mono: Que bueno es hacer las cosas que nos gustan.

Mariposa: ¡Claro que **si! Eso es ser libre.**

Pájaro: Si... vamos, vamos que luego se nos hace tarde, cae la noche y no' podremos.

Mono: Desde el principio.

Mariposa: Si creo, ¿Qué dices Pancho?

Pájaro: Claro.

Mono: Pancho, esta obra que estamos preparando, ¿Cuándo la estrenaremos?

Pájaro: Cuando la tengamos bien bonita

Mariposa: **(Toma la escopeta)** Alguien dejo esto.

Pájaro: ¡Madre mía! Que cosa tan fea y horrible.

Mariposa: Puede servirnos para la obra de teatro.

Mono: ¡Claro ¡ yo **la tendré, Dámela.**

Pájaro: No, la tendré yo.

Mono: Mejor la tengo yo **(Forcejean con el arma).**

Pájaro: No, no tu no.

Mono: ¿Y por qué yo no?

Pájaro: Tú no has oído decir eso de... peor que un mono con un arma.

Mono: ¡Bah! Tú te llevas por todo lo que dicen por allí. (Suelta el arma).

Pájaro: Es mejor estar precavido.

Mono: Eso es falso.

Pájaro: ¿Y si fuera cierto?

Mariposa: ¿No pasaran el día discutiendo por eso?, continuemos.

Pájaro: Bueno, la obra comienza con ustedes escondidos por allí y volando de rama en rama, de pronto se escucha un ruido como el de un disparo, yo caigo entre las ramas y el que disparo me viene a ayudar todo nervioso.

Cantos de pájaros, ruido de animales y carteloncito que dice

FIN

AVENTURA DE GALLINA

SINOPSIS

Una pieza pieza de cuatro actores un texto sencillo y una piscaresca relación que nos lleva al facinante mundo. Mundo animal entre sus conformismo, sus gratitudes y sus verdades el Maestro Freddy Marín una vez más humaniza la relación animal para hablar-nos del amor y el juego muy poco nos detenemos para ver esa relación cotidiana entre los animales en esta caso entre el perro y la gallina que ingeniosamente nos muestra, ese maduro inconformismo individual que tenemos los seres vivos, pensante y no pensantes, como como nos han educado el amor, el juego y los miedos está en todos nosotros y en los animales conclusión aventuremonos en esa relación y forma de ver nuestras inconformidades, nuestras exigencias, nuestro amor y el de los demás.

DON PERRO. Gatos, gatitos, gatotes.

Gallinas, gallos, gallitos

Conejo, conejitos y conejas

Pájaros, pajarracos y pajaritos

Todos corren al oír mis pasitos

Jadeo, ladro, aúllo y guao, guao

Soy un perro avispa

Merezco un hueso

Soy un perro bien sabueso

DON PEPITO. Hola amigo perro. Veo que estás muy contento.

DON PERRO. Tengo muchísimas razones para estarlo, Don Pepito.

DON PEPITO. Después de su canción no lo dudo.

DON PERRO. Jamás lo ponga en duda, mi querido amigo.

DON PEPITO. ¿Cómo lo logra?

DON PERRO. Astucia, amigo, astucia. Cuando veo a mi amo le muevo la cola así (*hace gesto de mover la cola*). Juego. La vida, para mí, es un juego. Ladro y advierto la presencia de algo. (*Duerme*) Duermo y como todo el día.

DON PEPITO. Veamos sus habilidades.

DON PERRO. Mande usted, amigo, pero eso sí, que sea fácil.

DON PEPITO. Haremos una actividad que te he visto hacer mucho.

DON PERRO. ¿Cuál será?

DON PEPITO. La de buscar algo que yo lance.

DON PERRO. Es tonto, pero si eso es lo que quiere ¡hágalo!

DON PEPITO. Buscaré el palito. Espere un momento.

DON PERRO. Tómese su tiempo. Mientras, dormiré un rato acá. (*Se echa*)

DON PEPITO. Espéreme aquí, regresaré muy pronto.

DON PERRO. (*Acostado en el piso*) Vaya, hombre.

DON PEPITO. (SE ALEJA) Gallinita Cuacuá ¿dónde se metió usted?

DON PERRO. (*Acostado*) Un palito. ¡Qué tonto es eso! Si no lo busco es porque no me han enseñado. Me gusta buscar más la pelota de los muchachos cuando juegan ja, ja ja Siempre se las escondo.

DON PEPITO. Galli, galli, puede salir, está echado.

Venga y hagamos algo para que no la moleste más,
ni a su familia.

DON PERRO. (*Acostado*) Qué buena es la vida de
perro. No, garrapatas a mí, no. (*Se sacude*) Vete,
vete, necia.

GALLINA. (*Entra*) Allí está el muy bicho. No des-
cansa, nos hace correr de más, los pollitos aún es-
tán muy asustados, sus pobres corazoncitos laten
más que un tambor. En estos momentos quisiera
ser un gorila, para verlo correr desesperado. Qui-
siera ser ahorita un elefante herido para pisarlo con
todo el peso, ser un león y rugirle en el oído. Ser
una garrapata en su oreja. Es un perrote bobo y
estúpido. (*Se esconde*)

DON PERRO. (*Despierta*) Creí haber oído algo. Creo
que soñaba. Soñaba que una gallina se había con-
vertido en un bicho raro y quería asustarme. Pobre
gallina esa...

DON PEPITO. Hoy Doña Azúcar amaneció dulce

Don Almidón duro

Don Limón ácido

y Don Pepito cantando.

Soy Don Pepito

canto como un pito,

corro más rápido que una tortuga

más astuto que un gusano

y más bonito que un monito.

(*Entra Doña Gallina Cuacuá y Don Pepito la mira. Doña
Gallina no se da por enterada*)

DON PEPITO. Ey, ey ¿qué le pasa, amiga Gallina?
(*Doña Gallina habla sola*)

DOÑA GALLINA. No es justo, no es justo, no puede ser.

DON PEPITO. ¡Galli, yujuju! ¡Galli! ¿Cómo está esta mañana?

DOÑA GALLINA. La vida ha cometido una injusticia.

DON PEPITO. (Llamando la atención a Doña Gallina:) ¡So, so! (*Al público:*) No responde. ¿Qué le pasará a la Galli? Será acaso... ¡Ey, tú!

DOÑA GALLINA. No, no y no. Mil veces no.

DON PEPITO. Dos mil veces no. Estoy de acuerdo, entonces que llegue al millón...

DOÑA GALLINA. La gente no comprende. Tendrán que comprender.

DON PEPITO. Pío, pío, soy un pollito perdido.

DOÑA GALLINA. (*Lo mira*) ¿Y a usted qué le pasa, Don Pepito?

DON PEPITO. Lo mismo digo, Gallinita Cuacuá.

DOÑA GALLINA. Creí que usted estaba enfermo, por pío pío que hacía hace un momento.

DON PEPITO. Estaba tratando de llamar su atención.

DOÑA GALLINA. No se burle usted de mí.

DON PEPITO. No, no lo hago. Hice pío pío a sabiendas de que usted me miraría, porque sé cuánto ama usted a los pollitos.

DOÑA GALLINA. Pero la gente parece que no lo sabe.

DON PEPITO. ¿Qué dice? No la entiendo.

DOÑA GALLINA. Ni en su casa está una en paz.

DON PEPITO. Sigo sin entender, Doña Gallina.

DOÑA GALLINA. Venga y le muestro, Escondámonos por acá.

(Don Pepito y Doña Gallina salen. Aparece el perro corriendo. Se oyen los pollitos están inquietos)

DON PERRO: ¡Aquí les voy! ¡Pobre del que logra atrapar!

(¡Pío, pío! se oyen los pollitos desesperados)

DON PERRO. Ja ja ja Me divertiré otro rato. Los correré otro poco más. Allí les voy

No, por aquí es mejor.

(Aparece Don Pepito solo)

DON PEPITO ¡Ah, caray! Eso es lo que... Amiga, amiga Gallina ¿dónde estaba usted? Debe ser por lo de Don Perro.

DOÑA GALLINA. Dios casi me escucha. Como me gustaría darle una paliza, como cuando orina dentro de la casa del amo, porque en el gallinero lo hace cada vez que le da la gana. La primera vez que escuché hablar del perro caliente, creí que a este lo habían quemado.

DON PERRO. Oye, pero qué de malos sueños he tenido hoy. Don Pepito fue a buscar un palito a la India. Tarda demasiado. Pero si es la hora... *(Se levanta)* Es la hora que le dan de comer al gato. Ja ja ja, le quitaré un poco *(Sale)*.

DOÑA GALLINA. Se ha ido el estúpido ese. Bueno, el gato con toda seguridad lo va a entretener un buen rato.

(Entra Don Pepito)

DON PEPITO: ¿Y Don Perro?

DOÑA GALLINA. Se supone que no está. ¿Lo ve en algún sitio? Yo no estaría aquí con él. ¿Qué piensa? ¿Que estaría mimándolo? Huesos con espina le daría yo. Y luego lo...

DON PEPITO: (*Interrumpe*) Ya basta, amiga Gallina.

DOÑA GALLINA. Es que usted no sabe las que se pasan cuando hay un perro en la casa.

DON PEPITO: ¿Y qué hará para que esto no suceda más?

DOÑA GALLINA. No lo sé... Pero es injusta la vida que llevamos nosotras las gallinas.

DON PEPITO. La he oído decir varias veces lo mismo.

DOÑA GALLINA. Fíjese en esto: ¿Qué es bueno para un buen caldo? ¿Ve? ¿A quiénes prefieren fritos? A mis familiares. (*Llora*) Todo con nosotros. Nos hacen a la plancha, empanizados, asados, en ensalada y de muchas formas. Cada día inventan una nueva. Sobre todo con nuestros jóvenes muchachos.

DON PEPITO. Terrible eso.

DOÑA GALLINA. Qué decir de nuestros esposos los gallos

DON PEPITO: ¿Ellos qué?

DOÑA GALLINA: Corren la misma suerte que nosotras: caldo con eso.

DON PEPITO: ¿Se salvan los pollitos?

DOÑA GALLINA. ¡Nooo! Si en la casa hay perros o niñitos tremendos no tenemos descanso alguno. Sin mencionar ratones, gatos, etc.

DON PEPITO: Caramba, que difícil es su vida.

DOÑA GALLINA: Dificilísima. Se me olvidaba que, antes de nacer, somos perseguidos, buscados y devorados

DON PEPITO: ¿Cómo?

DOÑA GALLINA. ¡Los huevos!

DON PEPITO: ¡Claro! Claro, los huevos. Los olvidaba.

DOÑA GALLINA: Ahora somos candidatos a salchichas, boloñas, embutidos todos.

DON PEPITO: ¿Cuántas cosas se hacen con ustedes?

DOÑA GALLINA: ¡Muchísimas!

DON PEPITO: ¿Y en todo esto qué tiene que ver Don perro?

DOÑA GALLINA: No me recuerde al maloso ese.
(*Camina como para irse*)

DON PEPITO: Pero espere, no hemos terminado de hablar esto.

DOÑA GALLINA. Delante de él no puedo estar tranquila.

DON PEPITO: Pero ¿qué tiene él que ver, Doña Gallinita Cuacuá?

DOÑA GALLINA: Será en otra oportunidad que se lo explique.

DON PEPITO: Respóndame una cosa: ¿por qué Cuacuá?

DOÑA GALLINA: El Cuacuá es porque soy hija de pato y gallina.

DON PEPITO: Hija de pato y gallina... Por eso Cuacuá. Y yo no he buscado el palito para Don Perro.

(*Entra Don Perro*)

DON PERRO: Eso de la lechita del gato me tiene aburridísimo. Tan ladrón el gato y nunca lo puedo atrapar con el botín. Astuto el condenado. ¿Y qué es de la vida de Don Pepito y el palito? De seguro que cuando esté en lo mejor de la siesta, aparece Don Pepito (*se acuesta en el piso*) ¿Estará talando un árbol para traer el palito? ¿De qué tamaño será? Si es grande se quedará con las ganas. Yo no lo traigo. No, qué va.

DON PEPITO: ¡Eeeeeehhh Este... Don perro (*El perro despierta*) Disculpe usted, este...

DON PERRO: ¿Qué quiere?

DON PEPITO. Mire, he traído el palito que lanzaré para que usted lo busque. ¿Está de acuerdo?

DON PERRO: ¡Sí!

DON PEPITO: ¿Está usted preparado?

DON PERRO. ¡Claro que sí!

DON PEPITO: Tan pronto caiga, usted lo atrapa y lo trae de regreso.

DON PERRO: Amigo Don Pepito, ya lo sé.

DON PEPITO. (*Hace señales a Doña Gallina que se esconda y espere*) Esas son las reglas, Don Perro. ¿Está listo?

DON PERRO. Pero que no sea tan lejos.

DON PEPITO: Puede ser que caiga lejos y puede que no.

DON PERRO. Preferiría que fuese cerca. Porque estoy un poco... cansado

DON PEPITO. Siempre he creído que donde caiga usted lo traerá.

DON PERRO. Está bien.

DON PEPÍTO (HACE GESTOS) ¿Preparados?

DON PERRO: ¡Sí!

DON PEPÍTO: ¿Listos?

DON PERRO. Claro.

DON PEPÍTO. ¿Está en su puesto?

DON PERRO: Estoy en mi puesto

DON PEPÍTO: ¿Listo, listo, listo?

DON PERRO: ¡Yaaaaa! ¿Lo lanza o no?

DON PEPÍTO. (*Hace gesto de lanzar un palito*) Allá va.

DON PERRO. ¡Mi madre! Ni lo vi salir de su mano.

DON PEPÍTO. ¿Qué pasa, Don perro? ¿No se atreve?

DON PERRO. (*Para sí mismo*) No vi nada. (*Con Don Pepito*) Iré a buscarlo. (*Para sí mismo*) No sé ni en qué dirección debo ir. Bueno, allá voy. (*Sale*)

(*Entra Doña Gallina*).

DON PEPÍTO. Venga, amiga Galli.

DOÑA GALLINA. ¿Tardará mucho?

DON PEPÍTO. Lo he engañado, le hice creer que lancé un palito (*ríe*) y no lancé nada.

DOÑA GALLINA. El muy burro.

(*Aparece rápido un burro*)

DON BURRO. Ey, ey, yo los respeto mucho, sin ofender señores, sin ofender.

DOÑA GALLINA. ¡Bah! Fue un decir.

DON BURRO. Discúlpese, señora Gallina.

DOÑA GALLINA. Está bien, Don Burro, mis más sinceras disculpas.

DON BURRO. Gracias, generosa dama Gallina (*Sale*).

DON PEPITO. Le confieso, amiga Gallina, que me siento mal al mentirle al Perro.

DOÑA GALLINA. Después le pedirá disculpas por haberle mentido.

DON PEPITO. Pero me sigo sintiendo mal.

DOÑA GALLINA. Ya tendrá tiempo de... darle una explicación

DON PEPITO. Pero... ¿Ha visto como he mentido?

DOÑA GALLINA. No lo hace tan mal. Quizás mejorando un poco el semblante. La...

DON PEPITO. (*Interrumpe*) No me refiero a eso. Mentí y no deberíamos hacerlo... Nunca una mentira se justifica.

DOÑA GALLINA. Entonces, pobre Don Perro, y no usted.

DON PEPITO. ¿Por qué dice eso?

DOÑA GALLINA. Porque todo el mundo le ha mentido al perro. Yo misma he visto como para sacarlo de algún lugar, le hacen creer que es comida lo que le darán, y es mentira.

DON PEPITO. Pero yo le hice creer que le lancé un palito.

DOÑA GALLINA. Y él lo creyó. ¡Allá viene! Me esconderé. (*Sale.*)

DON PEPITO. Yo también. Se enojará por el engaño. (*Entra Don Perro corriendo*)

DON PERRO. (*Observa a todos lados*) ...y Don Pepito lanza un palito y luego desaparece. Esto me parece una burla, una tomadera de pelo a un perro que no tenía ni la más leve sospecha de dónde cayó el palito. Le haré creer que...

(*Entra Don Pepito.*)

DON PEPITO. ¡Qué bueno que vino! Veremos si es capaz de traerlo una vez más.

DON PERRO. (*Consigo mismo*) Pero si no traje nada. Le seguiré el juego a ver qué sucede.

DON PEPITO. (*Lanza un palito imaginario*) ¡Allá va de nuevo!

DON PERRO. (*Para sí mismo*) Peor aún, tampoco he visto este palito. Intentaré conseguirlo. (*A Don Pepito*) Allá voy (*Sale corriendo*).

DON PEPITO. Ya puede salir, Doña Gallina.

(*Doña Gallina entra*)

DOÑA GALLINA. ¿Qué pretende usted al lanzar ese palito imaginario? ¿Para qué lo hace?

DON PEPITO. Para que podamos hablar usted y yo.

DOÑA GALLINA. ¿Y de qué quiere hablar?

DON PEPITO. ¿Dónde está lo injusto que usted señalaba?

DOLA GALLINA: Ya le dije lo trágica que es nuestra vida. Veamos algo: en mi vida ¿qué ve? ¿Qué ve en mi futuro?

DON PEPITO. Siendo honesto, veo una sartén, fuego lento, olla calentando agua, cosas así...

DOÑA GALLINA. ¿Lo vio usted? Eso es lo que me espera...

DON PEPITO. Pero usted no podrá negar que es muy rica.

DOÑA GALLINA. Gracias por el cumplido, pero eso sí, exijo un mejor trato.

DON PEPITO. Con salsita, con tomatiscos.

DOÑA GALLINA. Gracias.

DON PEPITO. Con cebollitas.

DOÑA GALLINA. Muchas gracias.

DON PEPITO. Con papitas. Con... y... esteee...

DOÑA GALLINA. ¡Yaaaaa! Don Pepito, se me pone la carne de... de...

DON PEPITO. De gallina.

DOÑA GALLINA. Exactamente. Exijo, en primer lugar... ¡El perro!

(Salen Doña Gallina y Don Pepito. Entra Don Perro)

DON PERRO. Bueno, ¿y dónde se metió el lanzador de palitos invisibles? ¿Cuál será el resultado de este trabajo? Lanza un palito invisible y luego desaparece ¿por qué será? ¿Será que Don Pepito se está volviendo loco?

(Entra Don Pepito)

DON PEPITO. ¿Cómo le ha ido a mi amigo Don Perro?

DON PERRO: De maravilla.

DON PEPITO: Veo que ha cumplido trayendo el palito.

DON PERRO. Usted lo ha lanzado lejos. Gracias a mi olfato de sabueso no me ha sido difícil localizarlo.

Modestia aparte, es para grandes perros dicha tarea.

DON PEPITO. Me imagino. *(Hace gestos a Doña Gallina para que se esconda bien)*

DON PERRO. Sí, tanto así que, cuando el palito describe una ruta en el aire, modestamente soy capaz de seguirla con el olor. Sabrá usted que los perros tienen mala vista. En cambio yo tengo una vista excelente. Si yo les contara, quedarían ciegos.

DON PEPITO. Lo supongo.

DON PERRO. Soy capaz de ver lo que no se ve.

(*Aparte, al público:*) El palito es un buen ejemplo.

DON PEPITO. Es usted un perro fuera de serie.

DON PERRO. ¡Oh! ¡Quién lo diría! ¡Quién lo diría, quién lo diría! Que usted tendría de amigo un perro con mi sagacidad, majestuosidad, ferocidad y todo lo que termine en dad.

DON PEPITO. Mire bien el palito (*Enseña su mano al perro*) Lo lanzaré ahora un poco más lejos.

DON PERRO. ¿Más lejos?

DON PEPITO. Tómese su tiempo para buscarlo bien. Aquí nadie tiene apuro.

DON PERRO. ¿Come usted pollo en el almuerzo?

DON PEPITO. No creo, ¿por qué lo pregunta?

DON PERRO. Tiene un olor parecido en su cuerpo.

DON PEPITO. ¿Parecido a que?

DON PERRO. Tiene un olor conocido.

DON PEPITO. No comprendo lo que dice.

DON PERRO. Me acerco a usted y me da olor a pollo, a gallina, a gallo...

DON PEPITO. ¿De verdad?

DON PERRO. Claro que sí. Olor a pluma sale de usted.

DON PEPITO. Debe ser una equivocación.

DON PERRO. Bueno, así será.

DON PEPITO. (*Hace gestos de limpiarse su vestimenta*)

Bueno, lanzaré el palito una vez más.

DON PERRO: Hágalo. Será fácil conseguirlo, lleva olor a gallina con toda seguridad, ja ja ja.

DON PEPITO: ¡Allá va! (*Lanza el palito imaginario*)
(*Sale Don Perro. Entra Doña Gallina*)

DON PEPITO: Venga. Creo que sospecha algo.

DON GALLINA. Una pregunta ¿por qué no se me da el trato de un perro? Por ejemplo...

DON PEPITO. Oiga ¿Usted sería capaz de avisar cuando un extraño llegue?

GALLINA. No, creo que me sería difícil.

DON PEPITO. ¿No podría mover la cola con los de la casa? ¿Con el amo, por ejemplo?

DOÑA GALLINA. No, no podría.

DON PEPITO. ¿No podría saltar sobre el amo y jugar con él?

DOÑA GALLINA. No, si salto sobre el amo y le muevo la cola me regalarían por loca. Yo solamente soy cariñosa con mis hijos y con mi esposo el gallo, con ellos sí.

DON PEPITO. ¿Qué quiere entonces, amiga Gallina?

DOÑA GALLINA. Quiero llevar una vida como la del perro.

DON PEPITO. ¿Con cola, pelo, hocico y...?

DOÑA GALLINA. (INTERRUMPE) ¡Nooo! Don Pepito, quiero que se me dé el mismo trato y consideración que se le da al perro. Quiero una casa, no un gallinero. Me pueden seguir dando maíz, pero deben variarlo de vez en cuando. Prometo no comerme las maticas del jardín. Usted, Don Pepito, esté pendiente del perro para que no nos sorprenda. Mire, también quiero que se me dé un baño una que otra vez, por tiempo. Este...

DON PEPITO. ¡Viene Don Perro!

(Salen. Entra Don Perro.)

DON PERRO. ¡Uf! (*jadeando*) ¡Mi madre! Creo que fui demasiado lejos, pero no fue por el palito: fue por una bella, hermosa perrita que llevaba un señor. (*Malcriado*) No me dejó decirle cosas bonitas a la perrita, algo así como dos guao, guao. Un “Hola, linda”. A la pobre la llevaban con una correíta. Si no la limitara eso la hubiera invitado hasta aquí. ¡Bah! (*Mira a todos lados*) Don Pepito me tiene cansado con este jueguito del palito. Creo no lo haré más. (*Entra Don Pepito*)

DON PEPITO. Ya llegó mi amigo Don Perro. ¡Qué rápido!

DON PERRO: ¿Le parece?

DON PEPITO. Me tiene sorprendido usted.

DON PERRO. Y eso que no estoy en forma, sino vería usted que no dejaría caer el palito al piso.

DON PEPITO. Lo volveré a lanzar.

DON PERRO. Espere, amigo, espere, no tan de prisa.

DON PEPITO. Pero usted prometió traerlo cada vez que lo lanzara.

DON PERRO. Por eso es que le digo que no lo lance todavía. Prometí traerlo, pero espere para no fallarle. No lo lance aún.

DON PEPITO. ¿Se rinde usted?

DON PERRO: No, pero... ¿Cuál es la prisa? Los perros también nos cansamos.

DON PEPITO: Pero ¿no le parece demasiado tiempo de descanso?

DON PERRO: Está bien, está bien, no me parece suficiente, pero está bien.

DON PEPITO. ¿Preparado?

DON PERRO. ¡Sí!

DON PEPITO. (*Hace gestos de lanzar*) Allá va.

(*Sale Don Perro corriendo. Don Pepito hace gestos para que la gallina entre*)

DON PEPITO. Continúe usted.

DOÑA GALLINA. Quiero también un envase para la comida, y que diga Gallina Cuacuá. Doña Gallina Cuacuá, en letras de imprenta.

(*Entra Don Perro caminando en puntillas y se coloca detrás de la gallina, mientras ésta explica sus peticiones*)

DOÑA GALLINA. Servicio médico fijo, de calidad preferiblemente. Morir de vieja, eso es digno.

(*Don Pepito trata de advertirle la presencia del perro, pero ella no lo mira*)

DOÑA GALLINA. Que me saquen a pasear, preferiblemente los domingos. Que al estúpido perro lo amarran todo el tiempo. (*Voltea y se consigue con a Don Perro frente a frente*) Incluso, lo pueden amarrar a mi pata.

(*Trata de salir y el perro se lo impide. Corretean por el espacio. Don Pepito trata de irse lentamente. De pronto la Gallina corre, detrás Don Pepito y el Perro detrás de ellos*)

DON PERRO: ¡Esperen! (*Todos se detienen*) Exijo una explicación de todo esto, en este instante. ¿Quién comienza?

DON PEPITO. (*Temblando*) ¡La Gallina!

DOÑA GALLINA. (*Temblando*) ¡Don Pepito!

DON PEPITO. (*Asustado*) ¡La Galli, la Galli!

DOÑA GALLINA (*Asustada*). ¡Don Pepitiquitico!

DON PERRO. (*Molesto*) ¿Quién?

DON PEPITO: Ella quería decirle algo.

DOÑA GALLINA. Pero usted es muy bueno para hablar.

DON PEPITO. Aproveche, Galli.

DOÑA GALLINA. Ayúdeme, Don Pepi.

DON PERRO. Se me está acabando la paciencia.

DON PEPITO. Ya oyó, señora Gallina Cuacuá.

DOÑA GALLINA. Lo mismo digo, Pepinillo.

DON PERRO. ¿Tendré que hacerlo yo?

DOÑA GALLINA. Yo estoy de acuerdo.

DON PEPITO Yo también.

DON PERRO. Miren, después uno los muerde y vienen las quejas. (*Pausa. A la Gallina.*) ¿Qué es lo que usted decía?

DOÑA GALLINA. ¿Yooooo?

DON PERRO. Sí, usted misma.

DON PEPITO. Ella decía que quería un mejor trato.

DON PERRO. ¿Cuál trato?

DON PEPITO. Que la traten como a usted.

DON PERRO. ¿Y a mí me tratan cómo?

DOÑA GALLINA. ¡Bien!

DON PEPITO: ¡Muy bien!

DON PERRO. ¿Saben por qué me tratan bien? Porque hago las cosas bien. Me educan para eso. Todo lo que hacemos los perros nos lo enseñan. Si el perro no hace nada, es porque no le enseñaron nada.

DON PEPITO. Pero lo tratan bien.

DOÑA GALLINA. Yo diría súper bien.

DON PERRO. ¡Pamplinadas! Me tratan bien porque cuido la casa. Porque aviso que alguien que no conozco entró y cosas así, y lo más importante, eso es

porque quiero. Amo a mis protectores, ¡amor, amor, esa es la palabra mágica! Amor es alegrarme cuando viene la familia o alguno de ellos. Y hago esto. (GESTOS) No les digo que los quiero si no que se los demuestro. A la gente le gusta que la quieran.

DON PEPITO. Yo estoy de acuerdo.

DON PERRO. A usted, Gallina, y a sus pollitos no les hago daño. Eso sí, gozo mucho haciéndolos correr. ¡Eso es juego!

GALLINA. Pero eso nos asusta.

DON PERRO. Es que a usted nadie la acaricia. (*Le pasa la mano por la cabeza a la Gallina*) Usted es esquivia. Teme a todo.

DOÑA GALLINA. ¡Claro! ¿Usted sabe cuántas cosas hacen con nosotras?

DON PERRO: Tendrá que defenderse. Nadie lo hará por usted. Es la ley de la vida. Pero usted hoy es mi amiga.

DOÑA GALLINA. ¿Y los perros que se han comido a las gallinas?

DON PERRO: Los han criado para eso, hay gente que cría perros para ser agresivos. También hay perros que han sido maltratados ¿Sabe por qué somos los mejores amigos del hombre?

GALLINA. ¿Por qué?

DON PERRO. Porque la gente lo quiso así. No somos ni los mejores ni los peores: somos lo que nos educan.

DON PEPITO. Estoy totalmente de acuerdo en eso que usted ha dicho.

DON PERRO. (*Dirigiéndose a Don Pepito*) Usted me engañó.

DOÑA GALLINA. ¡Claro que lo engañó! No sólo lo engañó ¡lo traicionó! Jugó con su espíritu noble.

DON PERRO. No. Yo no lo vi como un engaño. Lo vi como un juego...

DOÑA GALLINA. Pero el palito nunca existió.

DON PERRO. Por eso mismo, era un juego, yo lo vi así.

DON PEPITO. Me siento mal por haberle mentido. Le debo una.

DON PERRO. Pero a mí no me debe ninguna. Fue un juego. Malo, pero un juego.

DOÑA GALLINA. ¿Y conmigo, cómo queda todo?

DON PERRO. Con usted juego cada vez que la veo. Usted por su miedo seguirá siendo lo que hasta hoy fue... Una gallina.

DOÑA GALLINA: Le tengo miedo a todo porque somos gustosas para todos.

DON PERRO. Le confieso que usted me gusta, me parece apetitosa, rica. Usted debería estar orgullosa de lo que representa.

DON PEPITO. ¿Se siente así?

DOÑA GALLINA. (*Decidida*) Me siento... (*Temblando*) Asustada.

(*Don Perro comienza a saltar*)

DON PERRO. Prepárate gallinita, voy por ti.

DOÑA GALLINA. Ay, mi madre. Esto es todo el día (*corren*) Pero ¿es que este perro no se cansa?

DON PEPITO. Es un juego. Sólo es un juego. (*Se detienen*)

DOÑA GALLINA. ¿Le parece un juego que un perro corra detrás de usted todo el tiempo?

DON PERRO. ¡Voy, voy, por acá o por este otro lado! (*Corre la Gallina y Don Perro la persigue*)

DON PEPITO. Disfrútalo, Galli.

(*Se detiene el Perro y la Gallina sale*).

DON PEPITO. (*Ríe*) Ja ja ja. Don Perro, la gallina ha huido como perseguida por un perro, ja ja ja.

DON PERRO. Entonces lo correré a usted.

DON PEPITO. Espere, Don Perro... Tómelo con calma. Conmigo no será entretenido

DON PERRO. Don Pepito, corra o lo alcanzaré.

DON PEPITO. ¡Espereee...! (*Corren*)

DON PERRO. Lo agarro, Don Pepito.

DON PEPITO. No, no, por favor.

FIN

Contenido

Jugando se pasa el tiempo	11
El derecho es así	21
El cazador	31
Aventura de gallina	45

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 23 días del mes de abril de 2023, el mismo día en que se celebra el Día Internacional del Libro y el Idioma.